

El movimiento obrero en E. Unidos

La traición de Federación Obrera Americana

Por LEON TROSTTEY

El movimiento obrero mundial participa de dos extremos que definen, con una precisión asombrosa en la historia, las dos principales tendencias en la clase trabajadora del mundo. Uno de estos extremos, el revolucionario, se encuentra en nosotros; el otro, el de la «cooperación», y sumisión a la burguesía se encuentra en el movimiento obrero de los Estados Unidos de América. El movimiento obrero americano, en los últimos dos o tres años, muestra unos métodos «reformistas» muy determinados, o lo que sería mejor llamar una abierta tendencia a transar con la burguesía, hasta tal extremo que resulta completamente desconocido para nosotros.

Con nuestros propios ojos y con los ojos de la historia hemos visto la política de la cooperación de clases en el pasado. Consideramos — y antes estos resultaba una apreciación correcta que el ejemplo más acabado del «oportunismo», en la época que precedió a la guerra, nos lo da la historia de Inglaterra, que fue la que elaboró el carácter completo de las antiguas y conservadoras uniones obreras inglesas en su período clásico, (esto es en la segunda mitad del siglo diez y nueve) son al presente «oportunismo» americano, lo que un trabajador manual resulta ser a una factoría estadounidense.

En América tenemos en la actualidad un amplio movimiento de las llamadas uniones de las compañías. Diferenciándose de las uniones obreras clásicas en que unen a los patronos, así como también a los obreros, o para ser más preciso, a los representantes de ambas clases. Me parece que fue Rockefeller el que inició ese movimiento antes de la guerra.

Pero ha sido en los últimos tres años, desde el 1923, que se ha extendido este movimiento hasta abarcar un gran número de firmas americanas, incluyendo la «Federación Americana del Trabajo», la «Unión Obrera Oficial», que representa la aristocracia de los trabajadores

y que se unió a este movimiento, en aquel entonces, con algunas reservas. Este movimiento significa en la actualidad, una completa y terminante aceptación de la unidad de intereses del trabajo y del capital y en consecuencia la más absoluta negación de la necesidad de acción independiente de la clase organizada del Proletariado, aún para la lucha por las necesidades objetivas e inmediatas.

Junto con esto, se nota en América, en la actualidad el desarrollo del banco de ahorros de los obreros y de las casas aseguradoras de vida con representación conjunta de las uniones obreras y los capitalistas, mano a mano.

No necesitamos decir que la idea de creer que los salarios que se pagan en los Estados Unidos aseguran un alto «standard» de vida es muy exagerada, lo que en realidad hacen estos salarios es permitir al «abogado» que está ahora sobre los trabajadores, que acumule una buena cantidad de dinero.

El Capital se incauta de estas cantidades acumuladas sirviéndose de los bancos de los obreros y las pone a moverse en las mismas industrias donde los trabajadores están ahorrando parte de sus salarios. De esta manera el capital aumenta su «ciclo de explotación» e interesa a los trabajadores al mismo tiempo, en la prosperidad de la industria.

La «Federación Americana del Trabajo» ha introducido, o cuando menos, ha considerado necesario introducir, una resbaladiza escala de salarios, basada en la más completa solidaridad de interés entre el trabajo y el capital de manera que, los salarios, deben, según ellos, variar de acuerdo con la productividad y las ganancias que rinda el trabajo. De esta manera la teoría de la solidaridad de intereses se apuntala en la práctica y la «maravillosa» participación, «en términos iguales», entre el trabajador y su patrono, parece que ha sido creada en la renta nacional. Esas son

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUÍN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ * Adm. JUAN P. STAHL

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
 Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
 Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
 Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.
 Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
 Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
 Por el Directorio de Puntarenas, Miguel Ángel Somarribas

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cincuenta centavos por serie de cinco números.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
 Paso de la Vaca número 30, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
 Apartado 1292.—San José.
 Limón. Casa de José Venegas, contigua a la Iberia. Apartado 453.

las formas básicas económicas de este nuevo movimiento o tendencia, que debemos considerar más de cerca, hasta lograr comprenderlo por completo.

En lo que a la «Federación Americana del Trabajo» respecta, que aún está unida al nombre de Gompers, sabemos que ha perdido, en este trance la mayor parte de sus miembros. En la actualidad no posee más de 2,800,000 miembros que resulta en verdad un número bien insignificante del proletariado americano si consideramos que hay más de 25,000,000 de proletarios asalariados en los Estados Unidos, en la industria, en el comercio y la agricultura. Pero la Federación Americana del Trabajo no necesita más de 2,800,000, dado el caso de que la doctrina oficial del estrato superior de la clase obrera de los Estados Unidos, es que todas estas cuestiones han de ser resueltas, no en virtud de la LUCHA DE CLASES, sino por medio de la cooperación del Trabajo y el Capital. Mientras las uniones se hagan eco de esta idea, el movimiento obrero organizado en los Estados Unidos será sólo una organización del estrato superior de la clase obrera, actuando a nombre de toda una clase, que no representa.

Esta COOPERACION no está limitada al campo de la industria o del comercio o del banco y la compañía de seguros. Se ha trasplantado completa y enteramente a la esfera de la política internacional, así como tam-

bién en la política interna del país. La Federación Americana del Trabajo y esas nuevas uniones «bifacetales» de los obreros y del patrono, con las que la Federación está íntimamente ligada y en sobre las que, directa o indirectamente, descansa, están llevando a efecto conjuntamente con la clase capitalista, «una guerra a muerte en contra del Socialismo y general en contra de todas las teorías y doctrinas revolucionarias de Europa, incluyendo la doctrina de la Segunda Internacional de Amsterdam.

La Federación Americana del Trabajo ha adoptado una nueva fórmula de la Doctrina de Monroe: «América para los americanos», interpretándola de la manera siguiente: «Podemos y queremos enseñarles a ustedes, turba europea, pero no es inmiscuyais en nuestros asuntos». Aquí la Federación es sólo un ridículo eco de la burguesía. En contraste con el pasado cuando decía: «América para los americanos y Europa para los europeos». La doctrina de Monroe en la actualidad, es sólo una prohibición a los «otros» para que no se metan en los asuntos de América, pero no quiere decir esto que establezca una prohibición a la América del Norte para que se inmiscuya en los asuntos de los otros cuatro continentes del globo:

«América del Norte para los americanos del Norte y Europa para los americanos del Norte también.»